



Retos y oportunidades económicas mundiales

Oscar Jasau • Presidente • Pacific Credit Rating

Para el 2019 podemos pronosticar un excelente año, siempre que la guerra comercial se mantenga bajo control. En Estados Unidos la economía se sobrecalentará y pagará el costo el 2020. En el ínterin, contradictoriamente, crecerá el riesgo de baja inflación con depresión, un escenario económicamente inapropiado hacia fines del 2019.

En América Latina los resultados serán muy dispares, sobresaliendo el mayor deterioro en Venezuela y en menor medida de algunas economías de Centroamérica. Brasil sorprenderá si logra introducir los cambios que plantea el Presidente electo Jair Bolsonaro, lo que cambiará la política de la región por los próximos 50 años, para bien o para mal. Las economías de México, Perú, Chile y en menor medida Colombia, se verán muy favorecidas por las condiciones de los mercados de commodities.

En Centroamérica, las dificultades del 2018 condicionaran los próximos 3 años. En este contexto se hace más urgente la inversión en proyectos de infraestructura que han sido mayormente detenidos por los problemas recientes de corrupción; lo que aplica para toda América Latina. La necesidad de enfrentar el elevado déficit fiscal en países como Costa Rica, marcará la diferencia entre salir adelante o profundizar la crisis.

En general la región va a enfrentar déficits mellizos con posibilidad de agravarse si políticamente no se toman las decisiones que realmente se requiere para sanear las economías y retomar el crecimiento. Es de esperar, sin embargo, que las remesas continúen creciendo y sean un paliativo para la economía. Los drivers para el 2020 son un escenario favorable que se centrará en el cambio climático, la crisis económica en los Estados Unidos, aunque parezca hoy imposible, la consolidación China y el repunte alemán, con mercados de commodities muy favorables, petróleo estable, y para variar, una potencial crisis en las bolsas y en el sistema financiero internacional.

ES DE ESPERAR, SIN EMBARGO, QUE LAS REMESAS CONTINÚEN CRECIENDO Y SEAN UN PALIATIVO PARA LA ECONOMÍA.

